



PASCUA 2024

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien por su gran misericordia y mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha reengendrado a una esperanza viva.

– 1 Pe 1:3

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

¡Que la gracia y la paz esté con ustedes en el Nombre de nuestro Señor Jesucristo!

Al entrar en este tiempo gozoso de la Pascua, mi corazón está lleno de gratitud por las abundantes bendiciones que hemos recibido de Dios durante este año. La Pascua es un tiempo de renovación y esperanza, un tiempo en el que celebramos la victoria de la vida sobre la muerte, la luz sobre las tinieblas y el amor sobre el pecado. Sin lugar a dudas, todos hemos experimentado momentos de tristeza y dolor; sin embargo, con la gracia del Señor hemos seguido adelante.

Mientras celebramos la resurrección de nuestro Señor, quisiera animarlos a reflexionar detenidamente sobre el significado de esta fiesta tan grandiosa. La Pascua no es simplemente un acontecimiento histórico que sucedió hace más de 2,000 años; la Pascua es una realidad que continúa hoy en día moldeando nuestras vidas. Jesucristo, con su muerte y su resurrección, triunfó sobre el pecado y la muerte, abriendo el camino hacia la vida eterna para todos aquellos que creen en Él.

En esta Pascua, renovemos nuestra fe en el Cristo Resucitado y comprometámonos nuevamente a vivir como sus discípulos. Abracemos el mensaje de esperanza y salvación que proclamó Jesús y tomemos la decisión de compartirlo con los demás. Que todos nos esforcemos para amarnos los unos a los otros como él nos ha amado, mostrando compasión, misericordia y perdón a todos.

Ruego que el gozo de la Pascua colme sus corazones y hogares, trayendo esperanza renovada, paz y amor. Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la hermandad del Espíritu Santo esté con todos ustedes.

Elevo al Señor mis plegarias por una Pascua llena de bendiciones,

+ Jerome E. Listeki

Reverendísimo Jerome E. Listeki
Arzobispo de Milwaukee